

EXPOSICIÓN 18 marzo – 14 septiembre 2015

Coleccionismo y Modernidad

Dos casos de estudio: Colecciones

Im Obersteg y Rudolf Staechelin



El trabajo de los artistas, críticos y comisarios no ha sido el elemento exclusivo que ha posibilitado el desarrollo del arte moderno y contemporáneo. Otro factor, relacionado tanto con lo económico como con lo social, intervino como catalizador en dicho proceso: el coleccionismo.

Esta exposición reúne dos destacadas colecciones de arte de la primera modernidad, hoy integradas en los fondos del Kunstmuseum Basel (Basilea, Suiza), la Colección Im Obersteg y la Colección Rudolf Staechelin, y ofrece la oportunidad de disfrutar de obras de los artistas más reconocidos de ese periodo (en su amplia mayoría nunca antes presentadas en España), además de profundizar sobre el fenómeno del coleccionismo y destacar su centralidad en el entramado del arte moderno.

Tradicionalmente, las colecciones privadas de los inicios de la modernidad se han estudiado y mostrado poniendo el acento en la contemplación de las obras expuestas y olvidando las implicaciones económicas, sociales y políticas inherentes al hecho de coleccionar en un contexto como el de la Europa de las primeras décadas del siglo xx. Sin embargo, el coleccionismo es sobre todo una forma discursiva y así puede ser estudiado: la colección (toda colección) no está formada solo por las obras que la constituyen, sino también por los relatos que es capaz de generar. En ese sentido entendió Walter Benjamin en su *Libro de los pasajes* el gesto del coleccionista, relacionado con el deseo de comprender y organizar el mundo como un cosmos: «Quizá es posible concretar así el secreto motivo que subyace al coleccionismo: abre el combate con la dispersión. Al gran coleccionista le perturba de modo por completo originario la dispersión y el caos en que se halla toda cosa en el mundo».

Imagen de portada

Pablo Picasso, *Buveuse d'absinthe* (La bebedora de absenta), 1901

Im Obersteg Foundation, depósito permanente en el Kunstmuseum Basel



Ferdinand Hodler
Le Mont-Blanc aux
nuages roses
 (El Mont-Blanc con
 nubes rosas), 1918
 Rudolf Staechelin
 Collection

El coleccionismo de arte en el arranque de la modernidad

La lógica del coleccionismo en la modernidad está íntimamente conectada con la de la burguesía liberal y su percepción y lectura de la historia y del mundo, una cosmovisión que perfilaría toda una época en Occidente. La obra de arte se ha desarrollado a lo largo de la historia contemporánea, no solo como objeto de disfrute y conocimiento, sino como bien de intercambio y como elemento simbólico de posicionamiento social. El fenómeno del coleccionismo burgués no dejó de crecer a lo largo del siglo XX, a medida que se distanciaba de su origen remoto en el contexto de la aristocracia europea. La historia de este coleccionismo privado en los inicios de la modernidad responde a características comunes en diferentes países, tales como la situación económica pujante que beneficia a una burguesía liberal, el desarrollo de instituciones culturales públicas que apoyan el arte moderno, la participación de críticos e historiadores de arte interesados por estas nuevas propuestas y el crecimiento de un mercado que se nutre de este incipiente interés y, al tiempo, lo refuerza.

En las ciudades más prósperas de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania, estas condiciones facilitaron el fomento de colecciones pioneras en el «cambio de gusto» hacia lo moderno; colecciones que, con su actividad, contribuyeron al desarrollo de la modernidad como fenómeno amplio.

Suiza, lugar donde nacieron las colecciones Im Obersteg y Rudolf Staechelin, formó parte de este grupo de países cuyas élites industriales lideraron el panorama del coleccionismo moderno. Sin embargo, el contexto helvético muestra algunas peculiaridades distintivas: en los albores del siglo XX, Suiza era un país relativamente joven, cuya realidad nacional (fragmentada lingüística y geográficamente) dificultaba la forja de una cultura única y diferenciada en un momento de auge de los nacionalismos en el resto de Europa. Aunque situada en el ámbito de influencia política y cultural de varios centros de poder (Francia, Alemania e Italia), hasta entrado el siglo XX estuvo bajo el eminente influjo político, económico y cultural alemán. Por ello, el cambio hacia «lo moderno», marcado por una preponderancia de

lo francés, tuvo implicaciones que trascendieron la esfera de lo artístico. Los debates que se suscitaron alrededor de esta cuestión así lo confirman: de un lado, el discurso ultranacionalista que identificaba cultura con territorio y, del otro, el que apoyaba un nuevo internacionalismo artístico. En definitiva, esta nueva orientación cultural hacia la modernidad comportaba un cambio generacional y político que marcaría de manera profunda la historia cultural suiza.

A pesar de esa identificación de «lo moderno» con la cultura francesa, no sería la zona del país de influencia gala la que presenciaria en primera instancia este cambio. Fueron los cantones germanoparlantes (en concreto las ciudades de Basilea y Zúrich) el escenario en el que surgieron los primeros coleccionistas de impresionismo y posimpresionismo y donde se presentaron las primeras exposiciones de arte contemporáneo procedente de Francia. En el tiempo transcurrido entre la primera de estas muestras, celebrada en Zúrich en 1897, y el inicio de la Primera Guerra Mundial, se produjo el llamado «cambio de gusto», un proceso por el que se hizo crecientemente notoria una manifiesta preferencia por «lo nuevo», escenificada en dos exposiciones organizadas de manera simultánea y dedicadas, respectivamente, al arte francés y al arte alemán contemporáneos; la primera recibió veinte mil visitantes; la segunda, unos diez mil.

La influencia de Alemania sobre Suiza a lo largo de estos primeros años del siglo XX afectó a diversos ámbitos, incluido el militar, y perduró en el tiempo, como muestra la difusión del temor a una invasión germana durante la Segunda Guerra Mundial. De ese modo, la reorientación de los gustos culturales suizos se convirtió en el síntoma de un deseo de independencia, latente en algunas de las personalidades más influyentes del país, entre ellos destacados coleccionistas. Esta búsqueda de una identidad cultural propia se materializó también en el interés de los coleccionistas suizos por los artistas locales. Así, una de las pautas comunes de estas colecciones es la de marcar su inicio



Vincent van Gogh
Tête de femme (Cabeza de mujer), 1887
Rudolf Staechelin Collection

mediante adquisiciones de obras de artistas autóctonos, para abrirse posteriormente a los creadores foráneos, fundamentalmente franceses. Los casos de Ferdinand Hodler y Cuno Amiet, artistas suizos, son paradigmáticos en la medida en que, habiendo desarrollado parte de su carrera en París, se convirtieron en autores de culto tanto en Suiza como internacionalmente. En tal contexto, la coleccionista Hedy Hahnloser llegó a aseverar que «la renovación de nuestro arte [suizo] llegó, como sucedió en la mayoría de países, desde París».

El coleccionismo suizo del momento participó de manera activa en el desarrollo de las instituciones artísticas y culturales del país. Desde fechas muy tempranas, numerosos coleccionistas formaron parte de los comités con poder de decisión sobre las adquisiciones de obras de arte, los programas de exposiciones y otros eventos públicos de su ciudad, utilizando sus contactos personales para la consecución de préstamos y adquisiciones en con-

diciones ventajosas para los museos. Dado que ellos habían abierto el mercado del arte internacional en Suiza, las instituciones se beneficiaban de su trabajo previo y experiencia acumulada. Este compromiso con lo público combinado con un arraigado sentido de lo privado se mantiene en la actualidad, hasta el punto de haberse convertido en una de las señas de identidad de las industrias culturales del país. Dicha responsabilidad hacia lo público permitió que numerosas colecciones entraran a formar parte de los fondos de los distintos museos públicos, integradas hoy en ellos mediante diferentes fórmulas: desde la donación y dación hasta la venta o el depósito.

Dos colecciones privadas en un museo público

Las colecciones Im Obersteg y Rudolf Staechelin se desarrollaron a principios del siglo xx en Basilea, enclave fronterizo con Francia y Alemania situado a orillas del Rin. Ambas colecciones muestran numerosos puntos en común, si bien denotan la especificidad del gusto de cada uno de sus impulsores. Nacieron de la iniciativa de burgueses liberales pertenecientes a familias que en adelante cobrarían relieve en la historia del país. De intereses múltiples e internacionalistas, Karl Im Obersteg y Rudolf Staechelin compartieron amistad y formaron parte del Comité de las Artes de Basilea. La visión aplicada a sus colecciones fue clara y su trayectoria rápida, dirigida por ellos mismos de una manera intuitiva y segura. Aplicaron criterios personales que, en ambos casos, el tiempo se ha encargado de ratificar.

Mientras las primeras adquisiciones se centraron en artistas modernos suizos, en adelante entraron a formar parte de sus inventarios obras de autores mundialmente reconocidos como, por citar algunos, Pablo Picasso, Vincent van Gogh o Marc Chagall. Un caso destacado que indica la relación entre ambos coleccionistas y sus diferencias de criterio es el de la obra *Arlequín sentado* (1923) de Picasso. Adquirida en primera



Emil Nolde, *Homme et femme (femme à la pelisse)*
(Hombre y mujer [mujer con abrigo de piel]), 1918
Im Obersteg Foundation, depósito permanente en el
Kunstmuseum Basel

instancia por Im Obersteg, llegó a formar parte de las dos colecciones, ya que éste la vendió a su amigo Staechelin para comprar con el capital obtenido otra similar más acorde con su gusto. Esta pieza cobró celebridad al protagonizar en 1967 un acto de defensa ciudadana del patrimonio artístico, en el que los habitantes de Basilea evitaron su venta privada mediante la organización de una colecta para su adquisición por parte del museo de la ciudad, justo en el momento en que la familia Staechelin proyectaba venderla. La noticia llegó al propio Picasso que, impresionado por este gesto cívico sin precedentes, donó cuatro obras más a la ciudad.

Las colecciones Im Obersteg y Rudolf Staechelin han enriquecido el patrimonio artístico público de Basilea desde su depósito en el Kunstmuseum Basel, donde complementan el rico acervo de la institución y se encuentran al alcance de los ciudadanos.



1

- ① **Wassily Kandinsky**
*Étude de Murnau -
 Paysage avec église*
 (Estudio de Murnau -
 Paisaje con iglesia),
 1909

Im Obersteg Foundation,
 depósito permanente en el
 Kunstmuseum Basel

La Colección Im Obersteg

Karl Im Obersteg nació en Basilea en 1883 en una familia de empresarios dedicados principalmente al transporte. Su padre creó una base sólida de negocio que su hijo desarrolló con éxito. Al igual que otras muchas familias de alto poder adquisitivo del momento, la familia Im Obersteg reunió una colección clásica de grabados históricos, piezas de mobiliario, libros y otros bienes.

Los primeros pasos de Karl Im Obersteg como coleccionista se distanciaron de la naturaleza de la colección familiar para dirigirse hacia el arte moderno. En 1916 adquirió su primera obra de un artista suizo contemporáneo, Cuno Amiet, con quien mantuvo una estrecha amistad, así como un intercambio de intereses y consejos que marcarían el desarrollo de la colección. Fue Amiet quien, en 1918, lo puso en contacto con la comunidad de artistas residentes en Ascona, donde Im Obersteg había acudido para recuperarse de las secuelas de una gripe severa. Ascona se convertiría en el lugar en el que se materializaría el punto de inflexión de su biografía. Pequeño pueblo de la Suiza italiana, a orillas del lago Mayor, sitio de reposo y recreo de las clases altas, era el refugio de un grupo de artistas rusos exiliados. Entre ellos se encontraba Alexej von Jawlensky, cuyo uso del color resultó extraordinariamente influyente para Im Obersteg, que basó en él su visión del arte y, en gran medida, la configuración de su colección, en la que el pintor ruso es el artista mejor representado.

- ② **Pablo Picasso**
Femme dans la loge
 (Mujer en el palco),
 1901
- Im Obersteg Foundation,
 depósito permanente en el
 Kunstmuseum Basel
- ③ **Alexej von Jawlensky**
Autoportrait
 (Autorretrato), 1911
- Im Obersteg Foundation,
 depósito permanente en el
 Kunstmuseum Basel

- ④ **Chaïm Soutine**
L'enfant au jouet
 (Niño con juguete),
 ca. 1919
- Im Obersteg Foundation,
 depósito permanente en el
 Kunstmuseum Basel

- ⑤ **Marc Chagall**
Le Juif en noir et blanc
 (Judío en blanco y
 negro), 1914
- Im Obersteg Foundation,
 depósito permanente en el
 Kunstmuseum Basel



2



3



4



5

Karl Im Obersteg compró asimismo obra de Ferdinand Hodler, quien, junto a Cuno Amiet, se contaba entre los más reconocidos artistas suizos del momento. Reproducía así la pauta de muchos pioneros del coleccionismo helvético, influenciados como Im Obersteg por las exposiciones organizadas por las dinámicas instituciones culturales de Basilea. No obstante, su colección se fue formando según criterios muy personales, relacionados más con el valor de disfrute de las obras que con su cotización en el mercado, como puede verse en la abundante correspondencia que existe entre el coleccionista y los artistas. Adquiría obras en grupo con la idea de que dialogaran entre sí, mientras que vendía o intercambiaba las que no funcionaban en la disposición que preparaba con meticulosidad para su disfrute personal y el de su familia.

En la Colección Im Obersteg destaca el aspecto colorista, así como los tintes expresionistas, presentes tanto en las formas como en las temáticas, con frecuencia relativas a personajes desfavorecidos o en los márgenes de la sociedad. Como experto, se interesó también por obras maestras de los mejores artistas del momento, tales como Picasso, Cézanne, Modigliani o Soutine, en colaboración directa con Paul Guillaume, marchante de muchos de estos artistas en París. Incluso las obras elegidas de estos maestros consagrados debían insertarse perfectamente en las líneas marcadas por sus anteriores adquisiciones; cuando no se encontraba ese encaje, trataba de remediarlo de manera inmediata poniendo a la venta la obra, como sucedió en el citado caso de *Arlequín sentado* de Picasso.

Tras el impacto provocado por la exposición retrospectiva de Marc Chagall presentada en 1933 en Basilea, intentó conseguir determinadas obras de este autor para su colección. Después de tres años de búsqueda y negociación, obtuvo una de ellas gracias al intercambio con el propio artista de otra pieza suya que había adquirido anteriormente. Gracias a ulteriores adquisiciones, la Colección Im Obersteg es conocida internacionalmente, en gran medida, por el conjunto de obras de Chagall que contiene.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, la Colección Im Obersteg no se nutrió con nuevas compras. Tras finalizar el conflicto bélico, se incorporaron obras complementarias de los diferentes artistas que le habían interesado en los años anteriores. Sin embargo, la adquisición de otras piezas tendentes a la abstracción indica un cambio de actitud respecto a su inicial desinterés por este giro del arte contemporáneo, probablemente influido por la obra tardía de Jawlensky, fallecido en 1941. En los últimos años de vida del coleccionista, su hijo Jürg colaboró de manera activa en el desarrollo del legado familiar. A la muerte de Karl Im Obersteg, acaecida en 1969, éste fue nombrado heredero de la colección.



①

La Colección Rudolf Staechelin

Rudolf Staechelin nació en Basilea en 1881 en el seno de una familia de constructores y financieros que en dos generaciones se convertiría en una de las más influyentes de la ciudad. Su educación estuvo orientada a la participación en los negocios paternos, por lo que se desconoce el origen de su interés por el arte, más allá de su pertenencia a un sector nuevo de la burguesía, que buscaba granjearse una reputación filantrópica por medio de la adquisición de obras de arte.

La Colección Rudolf Staechelin se inició en Ginebra en 1914, cuando su impulsor adquirió un conjunto de obras de artistas suizos contemporáneos, emulando el gesto de otros empresarios industriales de su generación. El despertar de Basilea al arte moderno, a través de destacadas exposiciones de artistas contemporáneos franceses, fue un aliciente a la hora de formar ese «nuevo gusto» y de propiciar la inversión por parte de este grupo de jóvenes coleccionistas. La línea de referencia de las adquisiciones de la Colección está así directamente relacionada con las exposiciones celebradas en esos años: la dedicada al impresionismo francés en la Kunsthalle de Basilea (1912), la muestra de los maestros franceses desde Courbet a Signac (1913), las exposiciones que recogían los dibujos de Pablo Picasso (1914) y la obra de Ferdinand Hodler (1911 y 1917), o la dedicada a pintores franceses y suizos (1915). Se conserva la documentación generada con motivo de las transacciones

① **Paul Cézanne**
Verre et pommes
(Copa y manzanas).
1879-1882
Rudolf Staechelin Collection

de Staechelin, un corpus documental que permite estudiar con precisión los movimientos del coleccionista. Según estos documentos, las adquisiciones más importantes de arte francés se realizaron entre 1917 y 1918 con la ayuda de influyentes galerías y marchantes de toda Europa, especialmente de Francia, Alemania y Suiza. Por citar un ejemplo, fue en la galería ginebrina Maison Moos donde adquirió el primer grupo destacado de obras francesas, entre ellas *Nafea faa ipoipo* de Paul Gauguin, *Paysage avec deux figures* de Pierre-Auguste Renoir y *Nature morte: Les harengs saurs* de Vincent van Gogh.

Las galerías conocían las condiciones de Staechelin, quien tenía como norma hacerse exclusivamente con pinturas creadas en los periodos «maduros» o «clásicos» de sus autores. Su gusto fue alabado, por claro y directo, ya que solo aceptaba obras de equilibrada composición y claramente representativas dentro de la carrera de éstos. De hecho, aunque contaba con diversas obras de sus artistas predilectos, como Camille Pissarro, Paul Cézanne o Pablo Picasso, nunca intentó completar una representación de los diferentes periodos de cada uno de ellos. De ese modo, la colección mantiene un aire homogéneo y contenido, ya que excluye expresamente determinadas manifestaciones del arte moderno como, por ejemplo, el cubismo o la abstracción. Al aplicar tal criterio, Staechelin pretendía que las obras de su colección estuvieran a la altura de las adquiridas por un museo, ya que una de sus pretensiones era la proyección pública de la misma.

En 1920, Staechelin expuso su colección en la Kunsthalle de Basilea a petición de Wilhelm Barth, máximo responsable institucional de la difusión del arte impresionista y posimpresionista en la ciudad. La muestra estaba distribuida en cuatro secciones que atravesaban toda la colección: maestros franceses del siglo XIX (34 obras), pintores franceses modernos (7 obras), pintores suizos (47 obras) y pintores contemporáneos alemanes (27 obras).

Diversos gestos muestran, desde entonces, la vocación de servicio público de Staechelin, su voluntad de convertir su colección privada en una fundación de mayor alcance. A la exposición pública de su colección de arte asiático siguió la adquisición de una mansión como espacio de muestra permanente del resto de la colección, en lo que será el germen de la Fundación Staechelin, creada para asegurar y proteger el patrimonio acumulado. En 1945, el coleccionista asistió por última vez a una reunión del patronato de su fundación, ocasión en la que se puso de manifiesto la imposibilidad de realizar nuevas adquisiciones. Tras su muerte, la Fundación comenzó a concebir una exposición de su colección junto con el Kunstmuseum Basel, la institución con la que Staechelin había colaborado a lo largo de toda su vida. La muestra se inauguró en 1956.

② **Edouard Manet**

Tête de femme (Cabeza de mujer), 1870

Rudolf Staechelin Collection

③ **Paul Gauguin**

Nafea faa ipoipo
(¿Cuándo te casas?),
1892

Rudolf Staechelin Collection

④ **Ferdinand Hodler**

La malade
(La enferma),
1914 (d. 1915)

Rudolf Staechelin Collection

⑤ **Pierre-Auguste Renoir**

Gabrielle, ca. 1910

Rudolf Staechelin Collection



2



3



4



5

Listado de obras

Im Obersteg Foundation, depósito permanente en el Kunstmuseum Basel

Cuno AMIET

Nu agenouillé sur fond jaune

(Desnudo de rodillas con fondo amarillo), 1913

Óleo sobre lienzo, 91,5 x 97,5 cm

Cuno AMIET

Bouquet d'œillets (Ramo de claveles), 1916

Óleo sobre lienzo, 60 x 55 cm

Paul CÉZANNE

Baigneur assis au bord de l'eau

(Bañista sentado a la orilla del agua), ca. 1876

Óleo sobre lienzo, 29 x 21 cm

Marc CHAGALL

Autoportrait (Autorretrato), 1914

Óleo sobre cartón pegado a lienzo, 50,5 x 38 cm

Marc CHAGALL

Le Juif en vert (Judío en verde), 1914

Óleo sobre cartón, 100,5 x 81,5 cm

Marc CHAGALL

Le Juif en rouge (Judío en rojo), 1914

Óleo sobre cartón pegado a lienzo, 101 x 81 cm

Marc CHAGALL

Le Juif en noir et blanc (Judío en blanco y negro), 1914

Óleo sobre cartón pegado a lienzo, 101 x 80 cm

André DERAÎN

Nature morte au broc (Naturaleza muerta con jarra), 1912

Óleo sobre madera, 70 x 54 cm

Ferdinand HODLER

Portrait de Régina Morgeron

(Retrato de Régina Morgeron), 1911

Óleo sobre lienzo, 48 x 38 cm

Alexej von JAWLENSKY

La mère de l'artiste (La madre del artista), 1890

Óleo sobre lienzo pegado a cartón, 24 x 18 cm

Alexej von JAWLENSKY

Le village de Murnau (El pueblo de Murnau), 1908

Óleo sobre cartón, 49 x 53,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Enfant (Niña), ca. 1909

Óleo y témpera sobre cartón, 53,5 x 50 cm

Alexej von JAWLENSKY

Autoportrait (Autorretrato), 1911

Óleo sobre cartón, 54 x 51 cm

Alexej von JAWLENSKY

Au Baltique (En el Báltico), 1911

Óleo sobre cartón, 50 x 54 cm

Alexej von JAWLENSKY

Boucles châtaines (Rizos castaños), 1913

Óleo sobre cartón, 53,5 x 49,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Nature morte (Naturaleza muerta), 1915

Óleo sobre papel pegado a cartón, 51,5 x 36,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Variation large (Gran variación), 1915

Óleo sobre papel pegado a cartón, 52 x 37,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Tête mystique: Tête de jeune fille (en face)

(Cabeza mística: cabeza de joven [frontal]), 1918

Óleo sobre cartón, 40 x 30 cm

Alexej von JAWLENSKY

Tête abstraite: noir-jaune-pourpre

(Cabeza abstracta: negro-amarillo-morado), ca. 1922

Óleo sobre papel pegado a cartón, 36 x 27,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Tête abstraite: mystère

(Cabeza abstracta: misterio), 1925

Óleo sobre papel pegado a cartón, 42,5 x 32,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Tête abstraite: or et rose

(Cabeza abstracta: oro y rosa), 1931

Óleo sobre cartón, 42,5 x 32,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Méditation N. 33 (Meditación n.º 33), 1935

Óleo sobre papel pegado a cartón, 20,5 x 13,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Méditation N. 57 (Meditación n.º 57), 1935

Óleo sobre papel pegado a cartón, 17 x 12,5 cm

Alexej von JAWLENSKY

Méditation N. 133 (Meditación n.º 133), 1935

Óleo sobre papel pegado a cartón, 18 x 13,5 cm

Wassily KANDINSKY

Étude de Murnau – Paysage avec église
(Estudio de Murnau – Paisaje con iglesia), 1909
Óleo sobre cartón, 33 x 45 cm

Amedeo MODIGLIANI

Portrait de Madame Dorival
(Retrato de la señora Dorival), ca. 1916
Óleo sobre lienzo, 61 x 38 cm

Emil NOLDE

Homme et femme (femme à la pelisse)
(Hombre y mujer [mujer con abrigo de piel]), 1918
Óleo sobre lienzo, 78 x 65 cm

Pablo PICASSO

Buveuse d'absinthe (La bebedora de absenta), 1901
Óleo sobre lienzo, 81 x 60 cm (verso)

Femme dans la loge (Mujer en el palco), 1901
Óleo sobre lienzo, 81 x 60 cm (anverso)

Pablo PICASSO

Nu couché (Desnudo recostado), 1934
Óleo sobre lienzo, 33 x 55 cm

Odilon REDON

La sirène (La sirena), ca. 1900
Óleo sobre cartón, 27 x 22 cm

Georges ROUAULT

Ouvrière (Obrera), 1911
Gouache y tiza sobre papel pegado a cartón, 72,5 x 62 cm

Georges ROUAULT

Paysage (à la voile rouge) (Paisaje [con vela roja]), 1939
Óleo sobre papel pegado a gasa, 50 x 84 cm

Chaïm SOUTINE

L'enfant au jouet (Niño con juguete), ca. 1919
Óleo sobre lienzo, 81 x 64,5 cm

Chaïm SOUTINE

Nature morte au violon, pain et poisson
(Naturaleza muerta con violín, pan y pescado), ca. 1922
Óleo sobre lienzo, 65 x 54 cm

Chaïm SOUTINE

Le faisan mort (El faisán muerto), ca. 1926-1927
Óleo sobre lienzo, 52 x 72 cm

Chaïm SOUTINE

L'enfant de chœur (El niño del coro), ca. 1927
Óleo sobre lienzo, 77,5 x 39 cm

Chaïm SOUTINE

La cuisinière en tablier bleu (Cocinera con delantal azul),
ca. 1930
Óleo sobre lienzo, 128 x 50,5 cm

Chaïm SOUTINE

La jeune Anglaise (Joven inglesa), ca. 1934
Óleo sobre madera, 56 x 34 cm

Maurice UTRILLO

L'église Saint-Séverin à Paris (La iglesia de Saint-Séverin
en París), 1925
Óleo sobre lienzo, 65 x 92 cm

Suzanne VALADON

La grenouille (La rana), 1910
Pastel y óleo sobre papel pegado a cartón, 58,5 x 49,5 cm

Suzanne VALADON

Panier d'œufs de cane (Cesta con huevos de pato), 1931
Óleo sobre lienzo, 38,5 x 46 cm

Maurice de VLAMINCK

L'inondation (Inundación), 1910
Óleo sobre lienzo, 60 x 81 cm

Maurice de VLAMINCK

Côte de mer (Costa), ca. 1932
Óleo sobre lienzo, 66 x 81 cm

Listado de obras

Rudolf Staechelin Collection

Paul CÉZANNE

La maison du docteur Gachet à Auvers
(La casa del doctor Gachet en Auvers), 1873
Óleo sobre lienzo, 56 x 47 cm

Paul CÉZANNE

Verre et pommes (Copa y manzanas), 1879-1882
Óleo sobre lienzo, 31,5 x 40 cm

Paul GAUGUIN

Paysage au toit rouge (Paisaje con tejado rojo), 1885
Óleo sobre lienzo, 81,5 x 66 cm

Paul GAUGUIN

Nafea faa ipoipo (*Quand te maries-tu ?*)
(Nafea faa ipoipo [¿Cuándo te casas?]), 1892
Óleo sobre lienzo, 101,5 x 77,5 cm

Ferdinand HODLER

La malade (La enferma), 1914 (d. 1915)
Óleo sobre lienzo, 35 x 27 cm

Ferdinand HODLER

La malade (La enferma), 1914
Óleo sobre lienzo, 43 x 33 cm

Ferdinand HODLER

La morte (Mujer muerta), 1915
Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm

Ferdinand HODLER

Le Mont-Blanc aux nuages roses
(El Mont-Blanc con nubes rosas), 1918
Óleo sobre lienzo, 60 x 85 cm

Edouard MANET

Tête de femme (Cabeza de mujer), 1870
Óleo sobre lienzo, 56,5 x 46,5 cm

Claude MONET

Temps calme, Fécamp (Calma, Fécamp), 1881
Óleo sobre lienzo, 60 x 73,5 cm

Pablo PICASSO

Arlequin au loup (Arlequín con antifaz), 1918
Óleo sobre madera, 116 x 89 cm

Camille PISSARRO

La carrière, Pontoise (La cantera, Pontoise), ca. 1874
Óleo sobre lienzo, 58 x 72,5 cm

Camille PISSARRO

Le sentier du village (El sendero del pueblo), 1875
Óleo sobre lienzo, 39 x 55,5 cm

Camille PISSARRO

Vue de la Seine, prise du terre-plein du Pont-Neuf
(El Sena visto desde la explanada del Pont-Neuf), 1901
Óleo sobre lienzo, 46,5 x 55,5 cm

Pierre-Auguste RENOIR

Gabrielle, ca. 1910
Óleo sobre lienzo, 40,5 x 32,5 cm

Vincent van GOGH

Nature morte: Les harengs saurs
(Naturaleza muerta: arenques ahumados), 1886
Óleo sobre lienzo, 21,5 x 42 cm

Vincent van GOGH

Tête de femme (Cabeza de mujer), 1887
Óleo sobre lienzo, 40,5 x 32,5 cm

Vincent van GOGH

Le jardin de Daubigny (El jardín de Daubigny), 1890
Óleo sobre lienzo, 56 x 101,5 cm

Agradecimientos

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía quiere expresar su más sincero agradecimiento a las siguientes personas e instituciones:

Im Obersteg Foundation
Rudolf Staechelin Collection
Ruedi Staechelin
Henriette Mentha
The Phillips Collection
Renée Maurer
Kunstmuseum Basel- Bibliothek

Exposición

Proyecto y comisariado
Rosario Peiró

Coordinación
María de Prada

Ayudante de coordinación
Martina Leante

Restauración
Paloma Calopa
Manuela Gómez
Pilar Hernández

Registro
Gloria Gotor
José Manuel Lara
Enrique Sanz
Pureza Villaescuerna

Diseño de montaje
María Fraile

Montaje
Horché

Folleto

Producción, diseño y maquetación
Julio López

Coordinación, corrección y edición
Ruth Gallego
Ángel Serrano

Fotografías

Im Obersteg Foundation, depósito permanente en el Kunstmuseum Basel
Mark Gisler, Müllheim

Rudolf Staechelin Collection
Kunstmuseum Basel,
Martin P. Bühler

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2015

© Chaim Soutine, Marc Chagall, Wassily Kandinsky. VEGAP, Madrid, 2015

© Nolde Stiftung Seebüll, 2015

Se han hecho todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de autor. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito al editor, será corregido en ediciones posteriores.

NIPO: 036-15-007-7
D. L.: M-8730-2015

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha

(esquina Plaza del
Emperador Carlos V)
28012 Madrid

Tel. (34) 91 774 10 00

www.museoreinasofia.es

Horario

De lunes a sábado y festivos
de 10:00 a 21:00 h

Domingo

de 10:00 a 14:15 h
visita completa al Museo,
de 14:15 a 19:00 h
visita a Colección 1
y una exposición temporal
(consultar web)

Martes cerrado

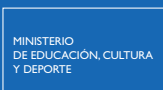
Las salas de exposiciones
se desalojarán 15 minutos
antes de la hora de cierre

Entrada conjunta al Museo Reina
Sofía y al Museo del Prado: 18 €

Válida hasta el 14 de septiembre
de 2015

Permite acceder a las exposiciones
Fuego blanco, *La colección
moderna del Kunstmuseum Basel*
y *Coleccionismo y Modernidad*.
*Dos casos de estudio: Colecciones
Im Obersteg y Rudolf Staechelin*,
organizadas por el Museo Reina
Sofía, y *Diez picassos del
Kunstmuseum Basel*, organizada
por el Museo del Prado. Incluye la
visita completa a ambos museos.

Esta exposición está coorganizada por el Museo Nacional de Arte
Centro Reina Sofía y The Phillips Collection, en colaboración con
la Im Obersteg Foundation y la Rudolf Staechelin Collection



Colabora:



Patrocina:

